Naciones Unidas S/PV.8814



Consejo de Seguridad

Septuagésimo sexto año

Provisional

8814ª sesión

Jueves 8 de julio de 2021, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. De Rivière	(Francia)
Miembros:	China	Sr. Dai Bing
	Estados Unidos de América	Sr. Mills
	Estonia	Sr. Jürgenson
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	India	Sr. Raguttahalli
	Irlanda	Sra. Byrne Nason
	Kenya	Sr. Kimani
	México	Sr. Buenrostro Massieu
	Níger	Sr. Abarry
	Noruega	Sra. Juul
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Roscoe
	San Vicente y las Granadinas	Sra. DeShong
	Túnez	Sr. Ladeb
	Viet Nam	Sra. Nguyen

Orden del día

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2021/612)

21-18277 (S)







Se abre la sesión a las 10.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2021/612)

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, Sr. Khatir Mahamat Saleh Annadif; y la Presidenta de Réseau Ivoirien pour la Défense des Droits de l'Enfant et de la Femme, Sra. Chantal Ayemou.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2021/612, que contiene el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel.

Tiene ahora la palabra el Sr. Annadif.

Sr. Annadif (*habla en francés*): Es un honor y un placer para mí presentar hoy al Consejo de Seguridad el informe del Secretario General (S/2021/612), sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), que presido desde hace casi dos meses.

Este informe se centra en los principales desafíos a los que se enfrentan los países de la subregión, sobre todo los desafíos asociados a la seguridad, los relacionados con los procesos electorales, los ligados a la representación de las mujeres y los jóvenes en los órganos de toma de decisiones; y los relativos al cambio climático.

En cuanto asumí mi cargo, emprendí una gira regional, durante la cual pude reunirme con la mayoría de los Jefes de Estado de los países miembros de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO). Esa gira, que estoy a punto de concluir, me ha permitido recoger las opiniones y sugerencias de esos Jefes de Estado sobre cómo podemos trabajar de consuno para contribuir a la paz y al desarrollo en la subregión.

Durante esas visitas, también intercambié con una gama de interlocutores nacionales, así como con los asociados internacionales y los equipos de las Naciones Unidas en los países, para examinar esos mismos desafíos. Todos los interlocutores reafirmaron su determinación permanente de colaborar de forma estrecha con la UNOWAS, la cual, a su vez, está dispuesta a coordinar sus actividades con organizaciones regionales y subregionales, como la Unión Africana, la CEDEAO, el Grupo de los Cinco del Sahel y la Comisión del Golfo de Guinea.

Los desafíos de seguridad que representan las acciones terroristas en Liptako-Gourma y la cuenca del Lago Chad, así como los que plantea la delincuencia en las costas del Golfo de Guinea, deben abordarse desde una perspectiva regional, porque el peligro de que se produzca una confluencia de las amenazas provenientes del mar con las provenientes del Sahel es real, y desgraciadamente la víctima principal es la población civil. La Iniciativa de Accra, que incluye a Benín, Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Ghana y Togo, es un ejemplo encomiable de anticipación del enfoque regional.

Además, vale destacar que existe una clara mejoría en la coordinación entre el plan de acción de la CEDEAO, la Estrategia Regional para la Estabilización, la Recuperación y la Resiliencia de las Zonas de la Cuenca del Lago Chad Afectadas por Boko Haram, y la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, coordinación que busca consolidar ese enfoque global y garantizar la estabilización a largo plazo.

Los desafíos relacionados con los procesos electorales son principalmente el resultado de la falta de diálogo político, pero sobre todo son el resultado de la falta de consenso sobre los principios fundamentales de los distintos tipos de elecciones.

En este sentido, y en coordinación con la Comisión de la CEDEAO, la UNOWAS se esfuerza por mejorar la comunicación entre los ministros de justicia, la cooperación en el ámbito judicial y el intercambio de experiencias entre los principales agentes llamados a promover el estado de derecho en la región, en consonancia con el Protocolo de la CEDEAO sobre la Democracia y la Buena Gobernanza. En este sentido, las próximas elecciones en Cabo Verde y Gambia presentan un cuadro más alentador.

En lo que respecta a la cuestión de las mujeres, observamos con satisfacción la evolución positiva que se viene produciendo en lo que respecta a la representación de las mujeres y los jóvenes en los órganos de decisión, y esperamos que esa tendencia continúe. En tal sentido,

resultan alentadores los avances experimentados en el ámbito legislativo nacional por leyes como las relativas a las cuotas y la paridad.

(*continúa en inglés*)

El sistema de las Naciones Unidas está plenamente en función de garantizar que la asistencia al desarrollo llegue de manera eficaz a la población del Sahel mediante respuestas inclusivas, sostenibles y centradas en las personas. Hemos empoderado más a las mujeres y las niñas, e impulsado la igualdad de género, sobre todo mediante el Grupo de Amigos de las Mujeres en el Sahel, de reciente creación. También hemos modificado nuestro enfoque con miras a involucrar a los jóvenes para que sean agentes de cambio y transformación, y no solo beneficiarios.

Ante la persistencia de los conflictos entre agricultores y pastores en toda la región, la UNOWAS sigue copresidiendo un grupo de trabajo regional de las Naciones Unidas sobre las cuestiones relacionadas con los agricultores y los pastores, y para la prevención de conflictos. En aras de dar seguimiento a la decisión que adoptó el Comité Ejecutivo del Secretario General respecto de la dinámica entre agricultores y pastores en África Occidental y Central, la UNOWAS está colaborando con la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y con el Coordinador Especial para el Desarrollo en el Sahel, mi hermano Abdoulaye Mar Dieye, con miras a determinar aquellos ámbitos prioritarios en los que las Naciones Unidas deben intensificar sus acciones este año.

Teniendo en cuenta la importancia y la urgencia de abordar la inseguridad climática, la UNOWAS, junto con algunos organismos de las Naciones Unidas, puso en marcha un grupo de trabajo regional de las Naciones Unidas sobre cambio climático, seguridad, medio ambiente y desarrollo. Con el objetivo de promover las sinergias de las Naciones Unidas y un enfoque armonizado para trabajar con la CEDEAO, el grupo de trabajo ayudará a conectar las iniciativas locales con las políticas de desarrollo nacionales y regionales.

(*continúa en francés*)

Por otra parte, observamos que, en general, África Occidental y el Sahel han resistido relativamente bien los embates de la pandemia de enfermedad por coronavirus gracias a que se han realizado esfuerzos concertados a nivel nacional y regional.

Las Naciones Unidas y los asociados bilaterales y multilaterales deben seguir alentando y apoyando a los países, y no deben cejar en sus esfuerzos, pues la pandemia sigue afectando la seguridad y la situación socioeconómica de sus respectivas poblaciones.

Para concluir, me gustaría dar las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por el apoyo brindado a la aplicación del mandato de la UNOWAS, así como reiterar nuestra determinación de seguir respaldando a los agentes nacionales y regionales en el fortalecimiento de la paz y la estabilidad en África Occidental y el Sahel.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Annadif por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Ayemou.

Sra. Ayemou (*habla en francés*): Doy las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por haber brindado a la sociedad civil la ocasión de exponer la situación relativa a los derechos de las mujeres y los niños en Côte d’Ivoire y en África Occidental en el contexto del Foro Generación Igualdad.

Soy Chantal Ayemou, Presidenta de Réseau Ivoirien pour la Défense des Droits de l’Enfant et de la Femme. En mi intervención expondré los principales avances logrados desde la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing, los retos prioritarios en la materialización de los derechos de las niñas y las mujeres en Côte d’Ivoire y África Occidental, y algunas recomendaciones para someterlas a la consideración del Consejo.

Desde la Conferencia de Beijing, el Gobierno de Côte d’Ivoire y varios países de África Occidental han logrado importantes avances, principalmente en el marco jurídico e institucional. Entre otros, cabe mencionar la aprobación de la ley contra la mutilación genital femenina; las reformas en materia de seguridad que han posibilitado la apertura de la escuela militar preparatoria técnica y la gendarmería a las muchachas; la creación del Observatorio Nacional de Equidad y Género; la aprobación de la ley de escolarización obligatoria a fin de garantizar el acceso a la escuela para todos los niños de edades comprendidas entre los 6 y los 16 años; y la aprobación en Côte d’Ivoire de la ley sobre la participación política de las mujeres en las asambleas, en virtud de la cual se exige una representación de las mujeres del 30 % en las listas electorales.

Pese a esas medidas adoptadas en pro de la igualdad de género en varios países de la región, las desigualdades persisten. En 2020, Côte d’Ivoire ocupaba el puesto 153 de 162 países en el índice de desigualdad de género del Programa de las Naciones Unidas para el

Desarrollo. En la mayoría de los países de África Occidental persisten los siguientes retos.

En lo que respecta al acceso y a la permanencia de las niñas en la escuela y la finalización de su educación, solo el 39,42 % de las niñas matriculadas en la enseñanza primaria llegan a la enseñanza secundaria.

La mortalidad materna asciende a 239 muertes por cada 100.000 nacimientos, en contraposición con las 12 muertes por cada 100.000 nacimientos en los países desarrollados.

El acceso de las mujeres a la propiedad de la tierra sigue siendo marginal: en África Occidental las mujeres tienen menos posibilidades que los hombres de poseer tierras. De las 1.730 escrituras de posesión de tierras emitidas en marzo de 2016 en Côte d'Ivoire, solo 159 se expidieron a mujeres.

La mutilación genital femenina y los matrimonios forzados y precoces persisten, a pesar de estar prohibidos por la ley.

Alrededor del 60 % de las mujeres son víctimas de la violencia doméstica. Además, se ejerce violencia física, moral y sexual contra las niñas y las trabajadoras domésticas, el 22 % de las cuales son menores de entre 10 y 17 años.

En cuanto a la escasa representación de las mujeres en la esfera política y de toma de decisiones, en Côte d'Ivoire solo el 11,37 % de los 255 escaños parlamentarios están ocupados por mujeres.

Al igual que varios países de África Occidental y del Sahel, Côte d'Ivoire hace frente a problemas de seguridad en las zonas fronterizas septentrionales que repercuten en las actividades agrícolas, de las que se encargan principalmente las mujeres.

A la luz de esa situación, quisiera formular las siguientes recomendaciones para que los miembros del Consejo las examinen.

Para materializar el derecho a la educación de las niñas, recomendamos que se pongan en marcha programas integrales de apoyo a la escolarización, con objeto de que las niñas puedan tener acceso a las escuelas y sigan escolarizadas hasta finalizar su educación.

Para hacer frente a la precariedad sanitaria de las mujeres y a la mortalidad materna, es preciso adoptar un enfoque multisectorial con objeto de abordar los problemas de salud de las mujeres, por el que se atajen las causas profundas que subyacen a los principales problemas de salud que les afectan y se facilite el acceso a servicios de salud específicos para las mujeres. También debe replantearse la financiación de los sistemas sanitarios a fin de garantizar una atención de calidad a las mujeres durante el embarazo, el parto y la etapa posparto.

Para mejorar el acceso de las mujeres a la propiedad de la tierra, recomendamos garantizar que las mujeres cuenten con recursos mejorando su acceso a la información y reforzando el apoyo jurídico.

Para luchar contra la violencia de género, debe aprobarse una ley específica en virtud de la cual se penalice la violencia contra las mujeres, incluida la violencia doméstica, así como una ley específica en la que se penalice a los autores y promotores del matrimonio precoz y forzado. Hacemos un llamamiento a los países de África Occidental para que ratifiquen los convenios internacionales pertinentes, en particular los de la Organización Internacional del Trabajo.

Para aumentar la representación de las mujeres en los órganos de decisión, es preciso reforzar las instituciones estatales de promoción del liderazgo de las mujeres en la política, así como promulgar leyes específicas para aumentar su representación política.

Por último, para mejorar la seguridad de las mujeres frente a los efectos del cambio climático, recomendamos que la cuestión de género esté incorporada en las políticas y los programas climáticos en África Occidental. Debemos mirar más allá de la representación numérica de las mujeres en los procesos de política climática y crear mecanismos activos que les permitan tomar iniciativas e influir en las decisiones.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. Ayemou por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Abarry (Níger) (*habla en francés*): En nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad —Kenya, el Níger y Túnez—, así como de San Vicente y las Granadinas (A3+1), quisiera dar una cálida bienvenida al Sr. Mahamat Saleh Annadif a su nuevo cargo de Representante Especial del Secretario General para África Occidental y el Sahel. Le doy asimismo las gracias por su excelente exposición informativa. También hemos prestado gran atención a la exposición informativa ofrecida por la Presidenta de Réseau Ivoirien pour la Défense des Droits de l'Enfant et de la Femme, Sra. Chantal Ayemou.

Reiteramos nuestro apoyo a los esfuerzos de estabilización y a los buenos oficios que el Representante Especial del Secretario General sigue desplegando en la subregión, respetando la soberanía nacional y la responsabilidad primordial de los Estados en materia de paz y seguridad.

También celebramos que se haya adoptado un enfoque regional en lo que respecta al nexo entre el clima y la seguridad, en particular mediante la puesta en marcha del grupo de trabajo regional sobre el cambio climático, el medio ambiente, la seguridad y el desarrollo en África Occidental. Creemos que ello ayudará a promover soluciones integradas y armonizadas para los riesgos asociados al cambio climático. Esta cuestión, que va ganando cada vez más adeptos, la están siguiendo con gran determinación el Níger e Irlanda, países a los que expreso mi más sincero agradecimiento.

Ahora que empieza el segundo semestre de 2021, quisiéramos formular las siguientes observaciones en relación con el informe objeto de examen (S/2021/612).

En el ámbito de la seguridad, acogemos con agrado los notables progresos logrados para mantener operativa la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel), que también se ha visto reforzada por un mecanismo de seguimiento y análisis de los incidentes civiles. Es importante que se proporcione un apoyo previsible y sostenible a la Fuerza Conjunta para que pueda seguir cumpliendo eficazmente su mandato indispensable para mantener la paz y la seguridad en la región, que son un bien público mundial.

Pese a los esfuerzos nacionales, regionales e internacionales realizados hasta la fecha para luchar contra el terrorismo, lamentablemente constatamos que las condiciones de seguridad en la zona se han deteriorado. Asimismo, la situación de la seguridad, unida a los efectos de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), está exponiendo a los países de la región a una situación socioeconómica especialmente difícil. Por consiguiente, para el A3+1 es necesario evaluar las necesidades con miras a responder a las distintas amenazas, así como racionalizar y armonizar las estrategias tanto en el frente de la seguridad como en el del desarrollo. El apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) reviste una importancia crucial a ese respecto.

También es necesario reforzar las alianzas regionales y subregionales para hacer frente a las amenazas transfronterizas e intersectoriales a la paz y la seguridad. En el mismo orden de ideas, el Plan de Acción de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) para la Erradicación del Terrorismo 2020-2024 debe recibir un mayor apoyo financiero.

En cuanto al fenómeno del tráfico de drogas, hay que reconocer desde el principio que la región de África Occidental no es ni productora ni consumidora de estas drogas. Es, simplemente, víctima de su fragilidad en materia de seguridad y de control fronterizo, que la convierte en una zona de tránsito. Por lo tanto, mientras las regiones de origen y de destino final no asuman correctamente sus responsabilidades para prevenir la producción y encontrar una solución sostenible al creciente consumo de drogas, los esfuerzos de las Naciones Unidas y de los países de África Occidental serán baldíos. A este respecto, celebramos los esfuerzos considerables de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito para reforzar las capacidades de las estructuras nacionales y subregionales, encargadas de prevenir y combatir estas actividades ilícitas.

En el ámbito humanitario, los efectos de la COVID-19 y la inseguridad alimentaria, los altos niveles de desplazamiento y los efectos adversos del cambio climático, que han aumentado a un ritmo alarmante, exigen acciones solidarias urgentes para la región. No obstante, aunque las vacunas han empezado a llegar gradualmente a la región, la lentitud y las limitadas cantidades recibidas, así como la reticencia de algunas poblaciones a recibir la vacuna, suscitan honda inquietud. Quisiéramos subrayar que se necesita con urgencia la entrega oportuna de la vacuna, y debemos garantizar que el acceso justo y equitativo a las vacunas contra la COVID-19 siga siendo una prioridad. Además, el A3+1 subraya la necesidad de aumentar las contribuciones al Plan de respuesta humanitaria para el Sahel, que, a mediados de junio, solo había recibido el 16 % de los 2.700 millones de dólares necesarios para su ejecución.

El hecho de tener en cuenta la dimensión de género en la labor de la UNOWAS y los esfuerzos para aumentar la plena participación de las mujeres en los procesos políticos y de seguridad son elementos cruciales, que debemos seguir fomentando. También consideramos que debe garantizarse una mejor coordinación y una implementación acelerada de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y del Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel, así como la armonización de las acciones con el Grupo de los Cinco para el Programa de Inversiones Prioritarias en el Sahel.

En cuanto a la cuestión de los desplazados internos y los refugiados, otro desafío que encara la región, acogemos

con especial agrado los esfuerzos de las autoridades del Níger por crear las condiciones idóneas y sostenibles para su retorno efectivo a sus hogares, en el este del país antes de diciembre de 2021, utilizando sus propios fondos.

Para concluir, el A3+1 se congratula de los progresos democráticos realizados en la región tras las recientes elecciones. Los éxitos conseguidos son el resultado de la promoción del diálogo político y la búsqueda de consenso entre los agentes políticos sobre las prioridades nacionales, lo cual es indispensable para una coexistencia pacífica sostenible entre las diferentes comunidades nacionales. En el mismo sentido, el A3+1 se congratulan del apoyo prestado por la Unión Africana a la región, y también ha valorado el papel tan positivo desempeñado por la CEDEAO en la mediación, en particular en Malí y otros países de la región, así como sus importantes esfuerzos para promover el estado de derecho y la buena gobernanza en África Occidental.

El Níger también se congratula de preparar, con Irlanda como corredactor, una declaración de la Presidencia sobre la situación en la región de África Occidental.

Sra. Byrne Nason (Irlanda) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Annadif por su exposición informativa. Agradecemos el papel esencial que desempeña la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental y el Sahel (UNOWAS) para prevenir los conflictos en la región. Quisiera dar la bienvenida al Consejo de Seguridad a la Presidenta de Réseau Ivoirien pour la Défense des Droits de l'Enfant et de la Femme, Sra. Chantal Ayemou. Es crucial que se escuche la voz de la sociedad civil, en especial de la sociedad civil dirigida por mujeres en la región. Se lo agradezco mucho.

La gobernanza democrática es crucial para la paz y la estabilidad a largo plazo en África Occidental y el Sahel. Acogemos con satisfacción las recientes transiciones democráticas en el Níger y los esfuerzos sostenidos de reconciliación en Burkina Faso, Côte d'Ivoire y Togo. Al mismo tiempo, nos preocupa la tendencia actual de retroceso de los valores democráticos en la región, en particular los recientes acontecimientos en Malí.

Los informes sobre la impunidad generalizada de las violaciones de los derechos humanos en relación con los procesos electorales son sumamente preocupantes. Más que nunca, la función de "buenos oficios" de la UNOWAS es fundamental.

Reforzar el contrato social esencial entre el Estado y sus ciudadanos es clave para restaurar la confianza en la gobernanza democrática. Ello puede lograrse mediante la promoción de políticas inclusivas, el fomento de una sociedad civil dinámica y, por supuesto, mediante la libertad de expresión.

(*continúa en inglés*)

Implicar a los jóvenes y proporcionar el acceso a una educación de calidad, especialmente para las niñas, son aspectos fundamentales. Condenamos los persistentes ataques contra las escuelas, en particular los continuos secuestros en Nigeria, como hemos presenciado de forma preocupante una vez más esta semana. Hay que salvaguardar las escuelas en toda la región.

Sin la participación de las mujeres, no se puede lograr la estabilidad a largo plazo. Es sencillo: hay que apoyar, alentar y proteger a las mujeres en todos los procesos políticos. Acogemos con agrado el aumento de la representación política de las mujeres en la región, pero hay que resolver la cuestión relativa a su ausencia de las mesas de los gabinetes.

Es especialmente prometedor el apoyo de la UNOWAS a las mujeres, la paz y la seguridad. Todos los países de la región, excepto uno, han aprobado planes de acción nacionales, un hecho verdaderamente impresionante a nivel regional.

Irlanda condena la espeluznante violencia de la que hemos sido testigos en los ataques contra la población civil, en especial en el Níger y Burkina Faso. Suscitan especial preocupación el aumento de la inseguridad, la explotación de las tensiones intercomunitarias por parte de los grupos armados y, sobre todo, el incremento de los atentados en los Estados costeros de África Occidental, sobre todo en el norte de Côte d'Ivoire.

Queda claro que el cambio climático es uno de los factores de conflicto en toda la región. El Grupo Oficioso de Expertos sobre el Clima y la Seguridad ha aprendido mucho de la labor de la UNOWAS en materia de evaluación del riesgo climático, y elogio los esfuerzos para afianzar la integración por parte de la misión de los riesgos de seguridad relacionados con el clima en sus acciones.

El deterioro de la situación humanitaria, sobre todo el aumento de la inseguridad alimentaria en el Sahel Central y la cuenca del lago Chad, es motivo de profunda preocupación. Urge incrementar la respuesta y la asistencia para abordar este problema. Estamos alarmados por los informes creíbles de violaciones de los derechos humanos y ataques contra los trabajadores humanitarios. Es necesario garantizar que quienes han

cometido violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos rindan cuentas de sus actos. Es evidente que las consecuencias humanitarias y socioeconómicas de la enfermedad por coronavirus siguen agravando la situación de por sí difícil en la región.

Por último, estamos convencidos de que una respuesta regional coordinada es fundamental para abordar la paz y la seguridad regionales en África Occidental y el Sahel. La piratería en el Golfo de Guinea es otro tremendo desafío, que no respeta las fronteras nacionales y requiere una respuesta institucional regional. La UNOWAS sigue desempeñando un papel fundamental para promover la cooperación regional y subregional. En particular, elogiamos la actual colaboración con la Unión Africana, la Comunidad Económica de Estados de África Occidental, el Grupo de los Cinco para el Sahel y el Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo en el Sahel.

África Occidental y el Sahel tienen un gran potencial para el crecimiento transformador inclusivo debido a sus perspectivas geográficas, económicas y demográficas. Hacemos un llamamiento a todos nuestros asociados regionales para que se centren en su compromiso político en pro de la gobernanza democrática, los derechos humanos y la cooperación regional en la búsqueda de una paz, seguridad y prosperidad duraderas en la región.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General para África Occidental y el Sahel, Sr. Mahatma Saleh Annadif, y a la Presidenta de Réseau Ivoirien pour la Défense des Droits de l’Enfant et de la Femme, Sra. Chantal Ayemou, por sus exposiciones informativas.

Compartimos las preocupaciones sobre los peligrosos desafíos que afrontan numerosos países de África Occidental, y en particular del Sahel. En esta región, la actividad terrorista sigue siendo desenfrenada.

Durante el primer semestre de 2021, recibimos noticias trágicas sobre la muerte de personas a resultas de sangrientos atentados terroristas. Expresamos nuestro apoyo a todos los que libran la difícil lucha contra el terrorismo en la región. Debido a los problemas de seguridad y a la pandemia de enfermedad por coronavirus, numerosas instituciones sociales, escuelas y centros médicos no pudieron abrir. Aunque los Estados de África Occidental han podido contener por el momento la propagación de la pandemia, es evidente que sus consecuencias para el desarrollo económico no pasarán desapercibidas.

A pesar de las innumerables dificultades que afrontan numerosos Estados de la región, han conseguido superar con éxito el ciclo electoral. Confiamos en que las elecciones previstas para el segundo semestre de 2021 en varios países de la región tengan lugar también en condiciones de democracia, transparencia, legitimidad y orden público, con estricto respeto a la soberanía nacional. No debe haber ninguna injerencia en esos procesos por parte de agentes externos.

En el contexto de la situación, en Malí esperamos que se respeten todas las obligaciones asumidas previamente en relación con el período de transición, incluida la celebración de un referendo constitucional y de elecciones democráticas generales según el calendario preestablecido.

La Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) afronta tareas ingentes y difíciles, a saber, promover la solución de crisis regionales, participar en la mediación política, prestar ayuda para fortalecer las instituciones estatales, aplicar la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, así como desempeñar un papel de coordinación de otras presencias de las Naciones Unidas sobre el terreno. La eficacia de los esfuerzos de la Oficina depende directamente de su capacidad para colaborar con otras organizaciones regionales. Como la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), el Grupo de los Cinco del Sahel y la Comisión de la Cuenca del Lago Chad.

Confiamos en que la UNOWAS tenga en cuenta en sus trabajos las importantes decisiones relativas al desarrollo económico y la seguridad de la región adoptadas en la cumbre de la CEDEAO celebrada en Accra el 19 de junio. En algunas cuestiones, como la lucha contra la piratería y la demarcación de la frontera entre el Camerún y Nigeria, el requisito de una cooperación estrecha entre la UNOWAS y su homóloga en el sur, la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, es evidente.

Tras el cierre de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, en 2020, el seguimiento de los acontecimientos en ese país pasó a ser competencia de la UNOWAS. En esas circunstancias, consideramos que es absurdo mantener las sanciones del Consejo de Seguridad contra Guinea-Bissau, o, dicho de otro modo, las medidas previstas en el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, que solo se contemplan en caso de amenazas a la paz y la seguridad internacionales. Pedimos el desmantelamiento progresivo de esas sanciones.

Rusia acoge con agrado el compromiso y los esfuerzos del Sr. Annadif encaminados a ayudar a los países de África Occidental, el Sahel y la cuenca del lago Chad a superar las dificultades actuales. No nos cabe duda de que los resultados de la labor de la UNOWAS merecerán la más alta estima.

Sr. Mills (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. Annadif, su exposición informativa. Es un placer darle de nuevo la bienvenida al Consejo de Seguridad en su nueva función de Representante Especial del Secretario General para la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS). También agradezco a la Sra. Ayemou sus observaciones y, en particular, las recomendaciones que nos ha hecho sobre cómo empoderar a las mujeres en toda África Occidental. Son útiles y provechosas, y mi delegación toma buena nota de ellas.

Para empezar, el Gobierno de los Estados Unidos celebra la reciente asociación entre la UNOWAS y otras entidades para lanzar un grupo de trabajo regional que aborde las cuestiones cruciales del cambio climático, el medio ambiente, la seguridad y el desarrollo en África Occidental. Son cuestiones clave para la región, y apoyamos a numerosos grupos importantes que se unen para afrontarlas.

Hoy quisiera hablar de tres objetivos de interés para la UNOWAS: fortalecer la democracia, poner fin al terrorismo y apoyar las soluciones comunitarias a la violencia.

En primer lugar, mi delegación quiere reconocer la ardua labor que la UNOWAS ha llevado a cabo para apoyar las elecciones y los Gobiernos de transición en la región del Sahel. Este año, a pesar de la inestabilidad política y las violentas protestas, el Níger ha conseguido por primera vez un traspaso de poderes entre Presidentes, lo cual constituye un logro notable. El hecho de que el Tribunal Constitucional confirmara la victoria del Presidente Bazoum puso de manifiesto que la solidez de los mecanismos institucionales es la clave de las democracias sanas. Acogemos con agrado el compromiso del Presidente Bazoum de hacer frente a las amenazas a la seguridad en la región, y celebramos su promesa de dar prioridad a la inclusión y la movilidad de las mujeres.

En Malí, lamentablemente, estamos viendo la tendencia contraria. Los Estados Unidos se suman a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y a la comunidad internacional para pedir el regreso de Malí al régimen constitucional mediante elecciones democráticas en febrero de 2022. Condenamos la detención de antiguos funcionarios del Gobierno de Transición de Malí, y nos unimos al mundo para pedir la liberación inmediata e incondicional de los que siguen detenidos y bajo arresto domiciliario. El hecho de que sigan detenidos constituye un ataque directo a la actual transición del país al retorno de la democracia y el estado de derecho.

En segundo lugar, los grupos terroristas siguen perpetrando demasiada violencia contra los civiles y el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en todo el Sahel. Apoyamos todos los esfuerzos encaminados a luchar contra los grupos extremistas violentos. Tenemos que proteger a los civiles durante los conflictos armados, y tenemos que reforzar la confianza en las fuerzas de seguridad regionales y en las autoridades gobernantes. También condenamos los recientes atentados ocurridos en Burkina Faso, en los que murieron 138 personas, muchas de ellas niños. Condenamos, en particular, la utilización de niños soldados.

En tercer y último lugar, dada la violencia intercomunitaria, valoramos profundamente los esfuerzos de la CEDEAO y la UNOWAS para promover la seguridad y la estabilidad a largo plazo en todo el Sahel. Apoyamos firmemente y acogemos con agrado los proyectos dirigidos por la comunidad para abordar esas preocupaciones. Al fin y al cabo, las comunidades afectadas por ese tipo de violencia son las que se encuentran en mejor posición para saber cómo ponerle fin. Eso significa solicitar la aportación de la población e incluir a las organizaciones de la sociedad civil en el proceso.

Por lo tanto, apoyamos que la UNOWAS y los Gobiernos de África Occidental y del Sahel trabajen de consuno, en asociación, para elaborar un proyecto conjunto dirigido por civiles para abordar los conflictos locales. Ese proyecto será fundamental, y esperemos que contribuya a la paz, la prosperidad y la seguridad a largo plazo en la región.

Sr. Roscoe (Reino Unido) (*habla en inglés*): Yo también deseo sumarme a otros para dar la bienvenida al Representante Especial Annadif en su regreso al Salón, agradecerle su exposición informativa y darle la bienvenida a su nueva función. Le estamos muy agradecidos por el dinamismo con el que se ha estrenado en el cargo desde que empezó. La labor que ha llevado a cabo en su gira regional para reunirse con los Jefes de Estado de toda la región es una parte sumamente crucial de su función. Le doy las gracias por ello.

También deseo agradecer a la Sra. Ayemou sus compromisos y todo lo que está haciendo en la lucha por los derechos de las mujeres y por los niños de su país.

Coincidimos totalmente con el pronóstico que formuló y, como acaba de decir mi colega de los Estados Unidos, haremos todo lo posible para apoyarla a ella y a todos los que, como ella, defienden esas causas.

De la exposición informativa del Sr. Annadif se desprende que la seguridad, especialmente en el Sahel, sigue siendo la principal preocupación regional. Animamos a la Oficina del Sr. Annadif a que se centre en las medidas que las Naciones Unidas pueden adoptar de forma coordinada para abordar los factores subyacentes del conflicto y en la labor que el Sr. Annadif puede emprender personalmente para alentar a los líderes de toda la región a adoptar las decisiones correctas. También me alegró sobremanera oír hablar del grupo de trabajo regional que creó para abordar el impacto del cambio climático en la situación de la seguridad en la región. Considero que es una esfera de capital importancia para que la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) participe en ella.

También tomamos nota de las referencias que se hacen en el informe (S/2021/612) a la inseguridad en el golfo de Guinea y al riesgo que acaba de determinar el Sr. Annadif: que esa amenaza se combine con los riesgos de seguridad terrestres. El Reino Unido está comprometido a mejorar la seguridad marítima en el golfo de Guinea, apoyando a los asociados regionales africanos en la búsqueda de soluciones regionales, y estamos prestando apoyo al golfo de Guinea a través del Grupo de los Siete y el Grupo de Amigos del Golfo de Guinea, que el Reino Unido copreside con el Senegal este año.

También queremos centrarnos en la situación humanitaria, que el Sr. Annadif mencionó y que se aborda en el informe del Secretario General (S/2021/612), porque en toda la región la situación es clara e increíblemente preocupante. Estamos haciendo lo que podemos, y en la Cumbre del Grupo de los Siete, celebrada en mayo, el Reino Unido promovió un plan de acción para ayudar a salvar millones de vidas del hambre y la crisis humanitaria. El plan incluía una promesa inicial de 267 millones de libras esterlinas para ayudar a las comunidades del noreste de Nigeria. En particular, nos preocupa la situación de inseguridad alimentaria en que se encuentran las personas a las que no puede llegar la asistencia humanitaria. Esperamos que el Sr. Annadif pueda volver a utilizar su posición para trabajar con todas las partes en conflicto a fin de que a los agentes humanitarios se les garantice un acceso seguro y sin obstáculos.

Pasando a las elecciones, el Reino Unido acoge con beneplácito el hecho de que a principios de este años se hayan celebrado elecciones, en gran medida pacíficas, en Côte d'Ivoire, el Níger y Cabo Verde. Nos complace ver que están en marcha preparativos para celebrar elecciones que tendrán lugar más adelante este año, entre otros lugares en Gambia y Cabo Verde. No obstante lo anterior, compartimos la preocupación del Sr. Annadif por la violencia y las tensiones que caracterizaron los procesos electorales en Benín y Guinea. Insisto en que en nuestra opinión ese es un ámbito en el que el Sr. Annadif puede hacer una contribución singular alentando a todas las partes a que sigan recurriendo al diálogo para resolver sus diferencias políticas, y abogando por la celebración de elecciones libres y limpias, que estén abiertas a todas las partes. Una vez más, pensamos que las gestiones del Sr. Annadif como estadista con experiencia en la región ayudará a los Estados a planear con anticipación las elecciones para garantizar preparativos independientes que arrojen resultados creíbles.

En lo que respecta a los derechos humanos y particularmente a las cuestiones de género, nos preocupa el grado de impunidad con que se cometen violaciones y abusos de los derechos humanos en toda África Occidental y el Sahel. Una vez más exhortamos al Sr. Annadif y a la UNOWAS a pedir a los Gobiernos que fortalezcan la rendición de cuentas y mejoren la observancia de las normas internacionales de derechos humanos. También agradecemos su hincapié en las mujeres y en el papel que estas desempeñan en los procesos políticos, y en la política en general, así como el acento que han puesto en los jóvenes y su participación. Sabemos, por haber escuchado la exposición informativa de la Sra. Ayemou, cuán importante es todo eso para que haya progreso.

Para concluir, diré que hay cuatro cuestiones que, en nuestra opinión, requieren toda la atención del Sr. Annadif, a saber, la determinación de lo que los Estados y las Naciones Unidas pueden hacer de manera coordinada para enfrentar la inseguridad; el ejercicio constante de presiones sobre los Estados y las partes en conflicto a fin de que permitan el acceso de la asistencia humanitaria; la colaboración con los Estados en la preparación de elecciones independientes y creíbles; y, por último, la defensa de los derechos humanos y de un papel equitativo para las mujeres en toda la región.

Sra. Nguyen (Viet Nam) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo dar la bienvenida al Sr. Khatir Mahamat Saleh Annadif a su primera sesión informativa en el Consejo de Seguridad. Le agradezco su exhaustiva exposición y doy la bienvenida a la Sra. Chantal Ayemou a nuestra sesión de hoy.

La situación política en África Occidental y el Sahel ha experimentado cierta evolución positiva desde la última vez que nos reunimos en enero (véase S/2021/43). Como se indica en el informe del Secretario General (S/2021/612), la región ha visto la formación de nuevos gobiernos y parlamentos en varios países. Esas señales de reconciliación resultan muy alentadoras. Sin embargo, ha habido violencia relacionada con las elecciones que ha estado asociada a ese proceso. Otras zonas de la región también han experimentado ciertos problemas que han dificultado los procesos electorales.

Por consiguiente, instamos a todas las partes interesadas de esos países a continuar el diálogo y las consultas, de manera que el consenso pueda sustituir las diferencias que existen sobre las cuestiones pendientes, incluida la transición en Malí. Apoyamos a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), a la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel y a los equipos de las Naciones Unidas en los diferentes países por los esfuerzos que realizan en aras de participar proactivamente y de cooperar con las partes interesadas en el mantenimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad en la región. Insistimos en la necesidad de aumentar de manera significativa la participación de las mujeres en esos procesos.

Compartimos la valoración hecha por el Secretario General sobre la situación de la seguridad en la región. Muchos países, como señaló el Representante Especial del Secretario General, han debido encarar desafíos descomunales, como elevados niveles de violencia, el aumento de la actividad terrorista, los conflictos intercomunales, la delincuencia organizada, la trata de personas, la pandemia de enfermedad por coronavirus y las amenazas desde el mar.

Es doloroso escuchar que aumenta el número de bajas sobre todo entre los civiles y el personal de mantenimiento de la paz, debido a la violencia y a los mortíferos atentados terroristas. Condenamos enérgicamente esas acciones. Los responsables de tales crímenes deben ser llevados ante la justicia. En ese contexto, es crucial que todos los países de la región redoblen sus esfuerzos en la lucha contra el terrorismo y la violencia. A este respecto, reiteramos nuestro llamamiento para que se dote a la región, sobre todo a la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel, del apoyo y los recursos adecuados para que pueda hacer frente a los desafíos que he mencionado. Es fundamental aumentar la protección y garantizar la seguridad de las fuerzas de paz y del personal de las misiones de las Naciones Unidas en la región.

Estamos sumamente preocupados por la grave situación humanitaria que existe en la región, sobre todo en algunas zonas del Sahel Central y Nigeria. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, en 2021 hay más de 29 millones de personas necesitadas de asistencia y protección. Habida cuenta de esa situación, reiteramos nuestro llamamiento a favor de una financiación adicional para las operaciones humanitarias en África Occidental y el Sahel. También instamos a las partes implicadas a que eliminen las barreras al acceso humanitario y faciliten la entrega de asistencia de emergencia a la población necesitada. Además, insistimos en la necesidad de que se respete el derecho internacional humanitario y se garanticen los derechos e intereses legítimos de quienes habitan en la región.

Por último, pero no por ello menos importante, reiteramos nuestro apoyo al llamamiento del Secretario General a los Estados miembros de la CEDEAO y a los asociados internacionales para que apoyen enfoques holísticos e integrados, incluso mediante la implementación de la estrategia de estabilización regional, la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y el Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel. Es también importante integrar las amenazas climáticas de hoy y las que se prevén para el futuro en todos los esfuerzos encaminados a prevenir los conflictos.

Sra. Buenrostro Massieu (México): Agradezco la intervención del Representante Especial Mahamat Saleh Annadif, a quien deseo éxito en sus nuevas responsabilidades como Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS). También doy la bienvenida a la señora Chantal Ayemou, quien nos recuerda el papel fundamental de las mujeres para responder a los desafíos que enfrentan África Occidental y el Sahel.

Como hemos escuchado, la región desafortunadamente sigue padeciendo las consecuencias de la inestabilidad política; la desigualdad; la actividad de organizaciones terroristas, principalmente en la cuenca del Lago Chad y el Sahel; los conflictos entre comunidades; el crimen organizado; y los efectos del cambio climático y de la pandemia. En esta difícil coyuntura, deseo destacar tres cuestiones.

En primer lugar, México considera que el resultado combinado de los desafíos que enfrenta la región tiene un impacto desmesurado sobre la población civil. Mi país ve con preocupación los ataques cada vez más letales que se han registrado en meses recientes, como los ocurridos en Burkina Faso y el Níger, por nombrar algunos. Es igualmente preocupante la creciente

confrontación entre grupos terroristas y el número de secuestros de niños y niñas. La violencia sigue siendo la principal causa de que en este momento más de 29 millones de personas requieran ayuda humanitaria en la región, además de forzar a muchos otros a dejar sus lugares de origen. Ante este alarmante panorama, la protección de la población civil debe de ser una prioridad absoluta para los estados de la región y para las fuerzas internacionales presentes en la zona. Esto incluye la protección de infraestructura civil, en particular de escuelas y hospitales.

En segundo lugar, la lucha contra el terrorismo en la región debe conducirse con pleno respeto de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Por ello, México deplora las violaciones a los derechos humanos por parte de actores nacionales e internacionales. Estos casos son inconsistentes con el derecho internacional, crean nuevos agravios entre las comunidades afectadas y deslegitiman a las instituciones. En ese sentido, es indispensable investigarlos y sancionarlos debidamente.

En tercer lugar, México considera necesario adoptar estrategias integrales para resolver los problemas socioeconómicos estructurales que alimentan el extremismo violento. Consideramos que el desarrollo sustentable y el acceso a servicios básicos como la educación y la salud en África Occidental y el Sahel deben ser parte central de las acciones para fortalecer y desplegar las instituciones estatales. Estamos convencidos de que la educación es la principal herramienta para combatir la radicalización de la juventud y la base para una mayor movilidad social en las próximas generaciones.

Los servicios de salud también son indispensables, sobre todo en un contexto en el que la enfermedad por coronavirus ha venido a sumarse a otras enfermedades que afectan de manera desproporcionada a los más vulnerables y ahondan las desigualdades que fomentan los ciclos viciosos. Por estas razones, México considera prioritario que se privilegien las medidas para reabrir las más de 5.000 escuelas y múltiples instalaciones médicas que han sido cerradas a causa de la violencia o de la pandemia. Igualmente, apelamos a que los recursos que la comunidad internacional canaliza para atender las necesidades básicas de la población se incrementen para lograr un mejor equilibrio entre los recursos destinados a la cooperación en el ámbito de la seguridad.

Finalmente, quisiéramos reiterar nuestro respaldo a la labor de la UNOWAS para responder a los tres desafíos que he mencionado mediante la implementación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel. El trabajo coordinado con otras organizaciones regionales, en particular con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, es clave para atender los problemas de seguridad, mejorar la gobernanza y consolidar la resiliencia de África Occidental y el Sahel.

Sr. Raguttahalli (India) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General Annadif por su exposición informativa. También doy las gracias a la representante de la sociedad civil, Sra. Ayemou, por sus reflexiones.

La Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel es una misión política a la que le ha sido atribuido un mandato de diplomacia preventiva, mediación política y esfuerzos de facilitación. Es importante que la misión se mantenga centrada en su mandato y que trabaje con los Gobiernos nacionales y las organizaciones regionales, en particular con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), y que los ayude en los esfuerzos que despliegan para abordar los retos que afronta la región. Hoy centraré mis observaciones en la evolución política, de seguridad y humanitaria de la región.

Como se ilustra en el informe del Secretario General (S/2021/612), África Occidental y el Sahel han logrado notables progresos en el camino hacia la democracia y la buena gobernanza. En el período objeto de examen se han celebrado elecciones en Benín, Cabo Verde, Côte d’Ivoire y el Níger. Esas elecciones se celebraron en un entorno pacífico, a pesar de los problemas en materia de seguridad. Los nuevos Gobiernos han asumido la responsabilidad en esos países y en Ghana, que representa un modelo de democracia para la región. En el Níger, el traspaso democrático del poder mediante la celebración de elecciones no tiene precedentes. En Benín se han celebrado elecciones pacíficas y ha aumentado la participación de los ciudadanos en el proceso electoral. Los dirigentes de esos países han estado a la altura de las esperanzas y expectativas de la población. Hacemos llegar nuestras felicitaciones a los dirigentes elegidos y a sus pueblos.

Los países de la región también han logrado avances significativos en pro de la reconciliación, las reformas constitucionales y el aumento de la participación de las mujeres en las estructuras de gobernanza. El entorno político en África Occidental es más dinámico e inclusivo que nunca. Quienes destacan los aspectos negativos de la situación deben tener en cuenta que, hasta hace no mucho tiempo, el Consejo tenía que ocuparse específicamente de varios países de la región en el marco

de su programa de trabajo. En la actualidad ya no tiene que hacerlo. Creemos que esos avances positivos merecen el reconocimiento inequívoco del Consejo, si bien es posible que existan unas pocas desviaciones de esa tendencia. Habida cuenta de que en los próximos meses se celebrarán más elecciones, los países de la región necesitan el apoyo continuo de los asociados bilaterales y de la comunidad internacional.

En lo que respecta a la seguridad, la situación en la región sigue siendo estable, excepto en los países del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 Sahel) y de la cuenca del lago Chad. En Burkina Faso se han seguido perpetrando sin cesar atentados terroristas, especialmente en las regiones fronterizas con Malí y el Níger. También han aumentado el terrorismo, el tráfico de drogas y la delincuencia organizada. Esos hechos ponen de manifiesto la urgente necesidad de seguir intensificando los esfuerzos para luchar contra el terrorismo, que se extiende a otros países y regiones. La inestabilidad política y la volatilidad de la seguridad en Malí son motivo de preocupación. Todas las partes interesadas en Malí deben reiterar su determinación de defender el Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí y de aplicarlo y también asumir la titularidad de la hoja de ruta de la transición. El apoyo y la asistencia de los asociados bilaterales e internacionales de Malí, incluidas las Naciones Unidas, la Unión Africana y la CEDEAO, son fundamentales en estos momentos difíciles. Nos hacemos eco del llamamiento realizado por el Secretario General para que se garantice una financiación previsible y sostenible a la Fuerza Conjunta del G5 del Sahel. También expresamos nuestro reconocimiento a la labor de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, que desempeña un papel fundamental en las operaciones de lucha contra la insurgencia.

En lo que respecta a la piratería, es preocupante que el Golfo de Guinea siga siendo un foco de piratería, en donde se han producido hasta 17 incidentes en los últimos seis meses. Varios marineros indios también han sido víctimas de la piratería y los secuestros. Urge aumentar la vigilancia para garantizar la seguridad marítima en la zona aumentando la colaboración internacional.

En el informe del Secretario General se menciona que 29 millones de personas en el Sahel necesitan ayuda humanitaria este año. La pandemia de enfermedad por coronavirus también ha exacerbado la vulnerabilidad de la población. Además, varios países de la región cuentan con la población más joven del mundo. Debido a la pobreza y el desempleo, muchos de ellos se ven afectados por el tráfico de drogas, lo que a su vez provoca un aumento de la criminalidad, los secuestros y el bandidaje. Es lamentable que la comunidad internacional no preste la atención necesaria a la situación humanitaria de la región. Hay una acuciante necesidad de que se aumente la asistencia, en especial recurriendo cada vez más a la capacidad, los productos y los servicios africanos.

Por último, la India concede una gran importancia a las relaciones que mantiene con África Occidental. La India ha abierto cinco nuevas misiones diplomáticas en la región en el último año y medio y está preparando la apertura de otras cuatro para finales de año. Hasta la fecha, la India ha concedido préstamos en condiciones favorables por una suma de 3.300 millones de dólares para proyectos en África Occidental en sectores como la agricultura, la irrigación, el suministro de agua, la energía, la energía solar y la salud. En el marco del Fondo de Asociación entre la India y las Naciones Unidas para el Desarrollo, también estamos proporcionando 9 millones de dólares para proyectos de apoyo a los medios de vida en nueve países de África Occidental. La India mantiene asimismo una sólida asociación en materia de seguridad con los países de la región. También hemos empezado a ofrecer adiestramiento para la lucha contra el terrorismo en la región. En el marco de la capacitación que ofrecemos en materia de defensa mediante el Programa de Cooperación Técnica y Económica de la India, actualmente proporcionamos alrededor de 250 plazas de formación a los países de la región. Mantenemos nuestra determinación de apoyar a los países de África Occidental mediante la creación de capacidad y el fortalecimiento de las instituciones democráticas.

Sr. Jürgenson (Estonia) (*habla en inglés*): Me gustaría dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Annadif por su exposición informativa relativa a los últimos acontecimientos en África Occidental y el Sahel. También quisiera dar las gracias a la Sra. Ayemou por su exposición informativa y por destacar las cuestiones importantes relativas a los derechos de las mujeres y los niños en la región.

Para empezar, permítaseme expresar el pleno apoyo de Estonia a la labor y los buenos oficios de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, que se ha mantenido extremadamente activa durante el período que abarca el informe. También quisiéramos encomiar a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental por su labor activa y su papel en la facilitación del diálogo con diversas partes interesadas nacionales.

El último año y medio ha sido especialmente relevante en los procesos democráticos en África Occidental

y el Sahel debido al número de elecciones celebradas en varios de los Estados de la región. Aunque varias de esas elecciones se celebraron en un entorno relativamente pacífico, nos preocupa la percepción aparentemente creciente en la región de que el espacio político y cívico está mermando. La percepción entre la población de un retroceso democrático debe considerarse como una importante señal de alerta que debe abordarse de inmediato. Aunque la pandemia de enfermedad por coronavirus afecta negativamente al funcionamiento general de una sociedad, no debe utilizarse como pretexto para coartar las libertades civiles.

En relación con los procesos democráticos, quisiera destacar también la importancia de la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en todos los aspectos de los procesos políticos. Aunque el fortalecimiento del marco normativo sobre la inclusión de las mujeres es positivo, la realidad en cuanto a la representación de las mujeres en los Gobiernos y los Parlamentos nacionales sigue siendo claramente insuficiente. Se requieren medidas concretas por parte de los Estados de la región para crear oportunidades y un espacio seguro para que las mujeres participen en los procesos políticos como votantes y candidatas, así como representantes de la sociedad civil.

Estonia sigue alarmada por el deterioro de la situación de la seguridad en África Occidental y la región del Sahel. Nos sentimos alentados por algunos éxitos en los esfuerzos regionales de lucha contra el terrorismo. Acogemos con satisfacción el fortalecimiento de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel y felicitamos a los Estados de la región por sus operaciones conjuntas, así como a la Fuerza Multinacional Conjunta. Sin embargo, la situación general sigue siendo sumamente preocupante, ya que la mayoría de la población civil sufre las consecuencias de la violencia persistente. Es esencial que los Estados de la región sigan reforzando la cooperación entre ellos y con la comunidad internacional. Estonia, por su parte, seguirá contribuyendo a través de diversos esfuerzos internacionales.

Sin embargo, un enfoque centrado en la seguridad no será suficiente para lograr una paz y una estabilidad duraderas en África Occidental y en la región del Sahel. Es fundamental abordar las causas profundas del conflicto, tener en cuenta los agravios subyacentes en la sociedad y garantizar el acceso a los servicios sociales básicos. En este sentido, es muy preocupante que una cantidad considerable de escuelas en toda la región del Sahel permanezcan cerradas o no operativas. Garantizar el derecho de los niños a la educación y proteger y capacitar a los más vulnerables de la sociedad es uno de los factores clave para la estabilidad a largo plazo de la sociedad.

El respeto de los derechos humanos y la lucha contra la impunidad son elementos esenciales para lograr la estabilidad de la sociedad a largo plazo. La rendición de cuentas por los abusos de los derechos humanos y las violaciones del derecho internacional humanitario es esencial para restablecer la confianza de la población y apoyar el proceso de reconciliación.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Damos la bienvenida al Representante Especial del Secretario General Annadif en su nuevo cargo, le aseguramos el pleno apoyo de Noruega y le agradecemos su valiosa exposición informativa de hoy. También acogemos con agrado las ideas que la Sra. Ayemou dio a conocer. Los derechos de las mujeres a una participación y un liderazgo plenos, igualitarios y significativos son esenciales en todos los aspectos y fases de los procesos de paz y políticos. Esta es una base fundamental para lograr y mantener la paz.

Ante todo, permítaseme reconocer un hecho positivo desde la última vez que nos reunimos para hablar de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS). En abril, el Níger celebró su primer traspaso de poder de un Presidente elegido democráticamente a otro. Felicitamos al Níger por este logro histórico e inspirador. También nos alentó que el Presidente Bazoum haya situado de inmediato a la juventud, la educación y las escuelas seguras en el centro de su programa. Como declaró durante nuestro reciente debate abierto sobre los niños y los conflictos (véase S/2021/617), los niños educados son los pilares sobre los que se construyen las naciones fuertes.

Sin embargo, si necesitábamos un recordatorio de los desafíos que siguen enfrentando los niños y los civiles en la región, la masacre de Solhan en Burkina Faso lo fue. No solo había niños entre las más de 130 víctimas del atentado. Los terroristas también utilizaron a los niños para llevar a cabo el atentado. Condenamos este acto en los términos más enérgicos posibles, además del hecho de seguir tomando a los niños como blanco y víctimas de la violencia sexual y de género. Los autores de estos delitos deben rendir cuentas, de conformidad con el derecho nacional e internacional. También lamentamos los reiterados secuestros de escolares para pedir rescate en Nigeria. En el contexto de sus esfuerzos por encontrar soluciones a esta tendencia, felicitamos a Nigeria por organizar la Cuarta Conferencia sobre la Declaración sobre Escuelas Seguras, de carácter internacional, que se celebrará en octubre.

El Consejo debe permanecer vigilante y encontrar formas de respaldar las respuestas regionales al terrorismo, que se propaga de forma preocupante hacia el mar. También es preciso actuar en el golfo de Guinea, que sigue siendo la zona crítica de la piratería en el mundo. Además de la amenaza que plantea a la navegación internacional, la piratería también tiene efectos perjudiciales para el desarrollo sostenible de los Estados costeros, así como de los países situados más al interior. Para entender mejor estos efectos, en la actualidad, Noruega apoya un estudio de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito sobre el tema.

Asimismo, insistimos en la necesidad de una planificación sostenible de los océanos para sentar las bases de una economía costera pacífica y próspera. La semana pasada, la Comisión de Consolidación de la Paz celebró una reunión positiva sobre el golfo de Guinea. Consideramos que es un tema que el Consejo debería volver a estudiar, en particular en apoyo de los esfuerzos regionales.

Recientemente, Noruega ha presentado su nueva estrategia holística para el Sahel. La estrategia refleja nuestras prioridades generales en el Consejo de Seguridad: la diplomacia de la paz, la participación y los derechos de la mujer, la protección de los civiles, el clima y la seguridad. Noruega valora y alienta la implicación constante de la UNOWAS en todas estas cuestiones. Nuestra nueva estrategia hace mayor hincapié en la promoción de la buena gobernanza y los procesos políticos inclusivos, como formas de prevenir los conflictos violentos y el reclutamiento de grupos armados.

La estrategia también se centra en el diálogo como medio de solución de conflictos a nivel local, nacional y regional. Nos alienta el hecho de que esa idea se ajusta a las señales que envió el período ordinario de sesiones de la Autoridad de Jefes de Estado del Grupo de los Cinco del Sahel, celebrada en Yamena en febrero, la visión “nexus plus” de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y la Coalición de los Pueblos por el Sahel.

El proyecto civil conjunto propuesto para hacer frente a la violencia intercomunitaria podría ser una buena nueva oportunidad para que la UNOWAS marque la diferencia. El proyecto también debería tener en cuenta los efectos del clima en la seguridad, así como el papel de las mujeres en la paz y la seguridad. En todas estas cuestiones, será fundamental que la UNOWAS colabore con la Unión Africana, la CEDEAO, el Grupo de los Cinco del Sahel y otros actores regionales para abrir nuevas posibilidades.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Acojo con beneplácito el nombramiento del Sr. Annadif como Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) y su primera exposición informativa ante el Consejo de Seguridad al asumir su nuevo cargo. Esperamos que el Representante Especial del Secretario General Annadif, al frente de la UNOWAS, desempeñe un papel más importante para promover la paz y el desarrollo regionales. También he escuchado atentamente la declaración de la representante de la sociedad civil de Côte d’Ivoire, Sra. Ayemou.

Desde principios de este año, la situación en África Occidental y el Sahel ha sido en general estable. Burkina Faso, Ghana, el Níger y Benín han concluido con éxito sus elecciones generales y han formado nuevos Gobiernos. Guinea, Côte d’Ivoire y otros países han promovido activamente el diálogo político. La Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) participa activamente en el mantenimiento de la paz y la estabilidad regionales, en el contexto de los esfuerzos de mediación en Malí. China valora estas novedades.

Gambia celebrará elecciones generales este año, y Malí ha llegado a una fase crítica de su transición política. La comunidad internacional debería alentar a las partes pertinentes a resolver sus diferencias mediante el diálogo y las consultas, y alentar a la CEDEAO y a la Unión Africana a que sigan desempeñando un papel de liderazgo, sin dejar de respetar la soberanía y el liderazgo de los países de la región a la hora de prestar apoyo constructivo.

La UNOWAS debe prestar apoyo técnico para la celebración de las próximas elecciones generales y el diálogo político en los países correspondientes, a la luz de la situación regional sobre el terreno. La situación de la seguridad en la región sigue siendo frágil, y se suceden los atentados terroristas e incidentes violentos, que provocan un gran número de bajas civiles. En su informe (S/2021/612), el Secretario General señala que las limitaciones de un enfoque centrado en la seguridad exigen una respuesta que integre las dimensiones humanitaria, de desarrollo y de gobernanza para abordar las causas profundas de los conflictos.

La comunidad internacional debe seguir ayudando a los países de la región a mejorar sus capacidades en materia de mantenimiento de la paz, lucha contra el terrorismo y mantenimiento de la estabilidad, y animarlos a reforzar la cooperación en materia de seguridad, ocupándose conjuntamente de los problemas de seguridad transfronteriza, como la piratería y el tráfico de drogas en el Golfo de Guinea.

Por otra parte, es necesario adoptar políticas integradas para tratar tanto los síntomas como las causas profundas y atajar los problemas en su origen. En las circunstancias actuales, es importante ayudar a los países en cuestión a restablecer la autoridad del Estado, mejorar las capacidades de gobernanza y promover el desarrollo económico y social. Ofrecer garantías de seguridad a la población y permitir que se compartan los frutos de la reducción de la pobreza y del desarrollo ayudará a contrarrestar completamente la infiltración e influencia del extremismo y el terrorismo.

El mes pasado, la CEDEAO celebró una cumbre en la que se anunció una serie de importantes medidas para promover la integración económica regional, como la adhesión al establecimiento de una zona de libre comercio en el continente africano y la creación de una moneda única para África Occidental. Son medidas que permiten avanzar con paso firme hacia la integración regional. La UNOWAS debe apoyar a los países de la región a promover las relaciones de amistad, intensificar la cooperación, promover la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, y adaptar minuciosamente las prioridades de cooperación regional a las estrategias nacionales de desarrollo para crear sinergias.

Los esfuerzos de los países de la región para luchar activamente contra la pandemia merecen nuestro pleno reconocimiento. En la actualidad, el virus sigue propagándose en África, y los esfuerzos de prevención y control regionales no deben decaer. La comunidad internacional debe proporcionar más suministros, medicamentos, tecnología y financiación para ayudar a combatir la pandemia, y debe asegurarse de que las vacunas sean accesibles y asequibles. También debemos prestar atención al impacto económico y social de la pandemia en los países de la región y coordinar los esfuerzos de prevención y gestión, y de reconstrucción después de la pandemia. Los países desarrollados pertinentes deben cumplir con sus responsabilidades internacionales y adoptar medidas pragmáticas de alivio de la deuda y de asistencia para el desarrollo. Además, deben apoyar a los países de la región para acelerar su industrialización y modernización y mejorar las capacidades de desarrollo e innovación de África.

Desde el estallido de la pandemia, China ha apoyado firmemente a los países de la región compartiendo experiencias y proporcionando las tan necesarias vacunas contra el coronavirus, así como realizando múltiples envíos de suministros para combatir la pandemia. Además, mi país les ha prestado apoyo para reanudar el trabajo y la producción. En mayo, China y los países africanos, por conducto de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África, pusieron en marcha una iniciativa conjunta con ese fin. China invita a más países y organizaciones internacionales a sumarse a la iniciativa para forjar sinergias en apoyo del desarrollo africano.

El Presidente (*habla en francés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante de Francia.

Doy las gracias al Sr. Annadif y a la Sra. Ayemou por sus respectivas intervenciones. Francia considera prioritarias la emancipación y la participación política de las mujeres.

Quisiera destacar dos aspectos.

El primero es el desarrollo sostenible y la seguridad. Estos dos imperativos deben ir de la mano a medida que se extiende la inseguridad en la región. Francia se siente horrorizada por las recientes masacres en Burkina Faso. En ese país, así como en Malí y el Níger, cientos de civiles y miembros de las fuerzas de defensa y seguridad han sido asesinados en los últimos meses.

Esta situación exige una respuesta. Debemos proporcionar a los países de la región los medios para luchar contra el terrorismo. Para ello, hay que apoyar a la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel. Esperamos con impaciencia el informe del Secretario General de septiembre, en el que se analizarán las opciones para mejorar ese apoyo. La Academia Internacional de Lucha contra el Terrorismo, inaugurada el pasado mes de junio en Côte d’Ivoire y que cuenta con el apoyo de Francia, es otro proyecto decisivo para combatir el terrorismo.

También alentamos la cooperación de los países costeros con los del Sahel. Las operaciones conjuntas entre Côte d’Ivoire, Burkina Faso y Malí son iniciativas prometedoras. Para evitar la propagación de la inseguridad, Francia anima a la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel y a las Naciones Unidas a llevar a cabo actividades de prevención en el sur de Malí, el suroeste de Burkina Faso y el norte de Côte d’Ivoire. El Fondo para la Consolidación de la Paz es una herramienta útil en este sentido.

También es imprescindible que se restablezca la confianza entre los Estados y sus poblaciones. Francia acoge con satisfacción la puesta en marcha, por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, del servicio de estabilización de Liptako-Gourma, cuyo objetivo es redistribuir la autoridad del Estado y prestar

servicios a las poblaciones de los territorios remotos del Sahel. Estos objetivos coinciden con los del impulso civil y político convenido durante la cumbre de Yamena. En todas nuestras acciones, también debemos tener en cuenta la lucha contra los efectos del cambio climático.

Mi segunda observación se refiere a las situaciones políticas. Francia fomenta la consolidación de los procesos democráticos en África Occidental y el Sahel. Acogemos con satisfacción la celebración de elecciones legislativas en Côte d'Ivoire en marzo, y en Cabo Verde en abril. Esperamos que las elecciones presidenciales en Gambia, previstas para diciembre, se celebren en condiciones pacíficas. Las elecciones son un paso importante y, en caso necesario, pueden complementarse con procesos de diálogo político y de reconciliación.

En Guinea, tomamos nota del anuncio de un nuevo marco permanente de diálogo político y social, y hacemos un llamamiento a todos los agentes políticos para que se impliquen sinceramente en este proceso, que debe incluir a la oposición parlamentaria y extraparlamentaria. Apoyamos los esfuerzos y los buenos oficios del Representante Especial a este aspecto.

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidente del Consejo.

No hay más oradores inscritos en la lista.

Se levanta la sesión a las 11.15 horas.